

La historia de Annette

Mi primer recuerdo de tener lo que ahora se que es un ataque disociativo fue cuando tenía 20 años. Yo estaba en un curso de vela ligera de una semana. Estaba tripulando un bote de cuatro personas y nos habíamos comido unas grandes barras de chocolate Mars. Recuerdo que, un poco más tarde sentí que no podía moverme. Me quedé allí sentada, paralizada. No podía desviar mis ojos, parpadear o físicamente moverme. Era como si estuviera 'congelada'. Lo siguiente que supe fue que me estaba cayendo hacia adelante en el centro del barco. No estoy segura de lo que pasó después de eso, pero mi siguiente recuerdo es de estar siendo llevada a la lancha de salvamento. En el momento en que llegamos a la escuela de vela me había recuperado lo suficiente como para caminar de regreso a mi habitación y me fui a dormir. Fui a ver a un médico poco después de esto y me dijeron que probablemente no estaba en forma y que ¡tenía que hacer más ejercicio! No me atreví a decirle que iba al gimnasio dos veces a la semana, los fines de semana navegaba y iba de vacaciones a esquiar.

En este momento sólo estaba teniendo ataques con "colapsos". Por lo general venían de la nada y la única advertencia que tenía era cuando me daba cuenta de que estaba de camino hacia el suelo. A veces me acordaba de las caídas, otras veces no lo hacía y la longitud de tiempo en que no respondía variaba enormemente.

Hubo un tiempo en que estaba particularmente mal. Me seguía cayendo y dormía por mucho tiempo. Mi madre llamó al médico de cabecera y cuando me tomó la presión, me dijo que tenía que ir al hospital, ya que la tenía muy alta - algo más de 200. Había hecho varias pruebas - todo salió bien ¡naturalmente! El especialista en aquel momento me dijo que era probablemente un virus, tal vez EM. Poco a poco me recuperé, recobré mi peso y aumenté gradualmente mis horas de trabajo después de haber estado por lo menos un mes de baja.

Estos ataques continuaron sin frecuencia regular o patrón. A veces podían pasar seis meses sin un ataque. Otras veces podría tener 3 en una semana. Empezaba a recibir sensaciones de que me iba a "ir" y de alguna manera me las arreglaba para algunas veces evitarlo, pero después las piernas tienden a tambalearse un poco. Mi médico de cabecera estaba perdido en cuanto a quien referirme. Fui a ver a un neurólogo que me hizo pruebas para la epilepsia. Las pruebas resultaron normales, pero ninguna sugerencia en cuanto a qué podría ser.

Seguí aguantando estos ataques pero ellos y las sensaciones de que podría desplomarme comenzaron a empeorar. Mi médico de cabecera me remitió a un cardiólogo, donde tuve un Estudio de Electrofisiología, una prueba de mesa basculante y llegué a tener equipado un 'Reveal' para monitorizar los latidos de mi corazón y luego tomar una grabación de mi corazón durante un ataque. Una vez más, todo volvió como 'normal'.

Fui otra vez a ver a un neurólogo quien, sin ni siquiera hacerme un examen, me dijo que tenía que ver a un psiquiatra. Él fue extremadamente desdeñoso y grosero.

Decidí ir a una clínica de medicina alternativa donde me realizaron algunas pruebas muy extrañas y después de tomar un montón de diferentes mejunjes acabé llevando un tipo de "transmisor de frecuencias". No preguntes Sé que suena extraño, pero haces cualquier cosa cuando estás totalmente desesperada. También fui a ver a alguien que me hizo pruebas para alergias ya que a estas alturas yo estaba convencida de que mis

episodios se debían a un desequilibrio químico o algún tipo de reacción alérgica. Él me dijo que era sensible a la leche, glutamato monosódico, azúcar y bacalao. En ese momento la credibilidad de sus conclusiones se fue directamente por la ventana.

Me quedé embarazada cuando tenía 32 años. No podía entender por qué en un principio mis ataques habían aumentado en frecuencia y cuando me enteré de que estaba embarazada lo achiqué a las hormonas. Después de unos meses, estos ataques se hicieron tan graves que pedí una silla de ruedas, ya que era la única manera en que podía moverme y seguir trabajando. Pero a las 22 semanas, estaba de baja por enfermedad, ya que todavía me desplomaba incluso en la silla. Vi a un Neurólogo una vez más y fue una pérdida de tiempo (¡y cómo incluso llegó a ser médico nunca lo sabré!) De todos modos, como estaba embarazada, no pudo realizar las pruebas.

Después de tener a mi hijo, cedí y fui a ver a un psiquiatra. Después de unas pocas sesiones, en dos de los cuales también tuve estos ataques, me dijo que era un "enigma". Lo que no es especialmente útil cuando parecía que él era mi último recurso. También me dijo que me estaba agarrando a un clavo ardiendo si pensaba que los alimentos tenían alguna influencia en los ataques.

De todos modos, las cosas mejoraron de nuevo lentamente y volví a trabajar después de un año de baja. Los ataques con caídas continuaron como y cuando les daba la gana. Cuatro años más tarde, me quedé embarazada de nuevo. Sin embargo, fue cuando estábamos de vacaciones y a las 21 semanas de embarazo cuando a mi ataque le siguió una convulsión. Esta fue la primera de muchas después y nunca se han ido. Durante el embarazo me preguntaba si estos ataques tenía realmente algo que ver con las hormonas y posiblemente el azúcar. Experimenté y encontré que me sentía mucho mejor una vez que dejé el azúcar. Los ataques no desaparecieron pero ciertamente parece que se redujeron en frecuencia.

Después de tener a mi hija, las convulsiones y ataques continuaron y mi médico de cabecera me volvió a referir a un neurólogo que pensaba que eran convulsiones disociativas y me recomendó terapia cognitivo-conductual. Fui a ver a un profesor que después de pasar una hora con su secuaz me dijo que mis ataques estaban básicamente "en mi cabeza". Me fui en aquel momento (¡de forma prematura!) Absolutamente de cresta caída y ya no podía hacer frente a más decepciones. Me prometí que nunca volvería a ver a alguien de nuevo y simplemente tendría que seguir adelante con ello. Traté a los ataques como a los estornudos en tanto que suceden y luego me olvido de ellos. La vida es demasiado corta para preocuparse con ellos y tengo que sacar el máximo provecho de la vida - tal como es. Me conozco a mi misma mejor como para creer que es "todo en mi cabeza" y los médicos deben reconocer que la mayoría de nosotros en realidad somos personas inteligentes y no los tontos del pueblo.

Al final dejé el trabajo, ya que estaba enferma y era obvio que en mi empresa pensaban que me lo estaba provocando a mí misma. Esto fue hace dos años y no he podido trabajar desde entonces. Han sido peor el año pasado y mi propia opinión es que tiene algo que ver con las hormonas, pero bueno ... ¡qué sé yo!

Estos ataques me causan una gran cantidad de estrés (algo que sé que es un desencadenante). También tienen un gran impacto en mi marido y mis hijos, a pesar de mis esfuerzos por tranquilizarles de que estoy bien, no ayuda cuando unos minutos más tarde puedo estar en el suelo haciendo mi impresión de "pez fuera del agua" en frente de ellos. Me siento totalmente inútil y muy enfadada con las actitudes de los profesionales

que he visto en el pasado. Es sólo por un especialista en urgencias que creía que era epiléptica, habiendo ingresado en urgencias en enero de este año, donde hice la ronda de Neurología de nuevo. Es en esta quinta vez de ver a neurólogos que se me ha explicado exactamente lo que son las convulsiones disociativas, que no “están en mi cabeza”, y que no me lo estoy haciendo a mi misma. Decir que fue una revelación es un eufemismo. Es sólo ahora, que tengo un nombre para esta condición, que he dejado a mis hijos hablar de ello en la escuela (antes les había jurado guardar el secreto ... en retrospectiva, esto no fue una buena idea). Antes me daba vergüenza que la gente lo supiera, realmente pensaba que tal vez me estaba volviendo loca. Incluso mis vecinos, profesores y algunos de mis amigos no lo sabían.

Ahora estoy en un viaje de descubrimiento; descubriendo sobre la condición antes de que pueda emprender mi viaje de recuperación que, después de tantos años de aguantar tanto de tantas personas que se supone deberían haber estado ahí para ayudarme, Creo que esto va a ser un viaje muy accidentado. Estoy dispuesta a darle una oportunidad ya que la alternativa es sombría por no decir menos. Mi familia también han leído este sitio web y saben que su esposa/madre no es una lunática total y que no me estoy muriendo ha sido increíblemente útil para ellos.